

# **Hª DE LA LITERATURA. PROGRAMA DE 2º DE BACHILLERATO**

## **LA NOVELA DESDE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX HASTA 1939**

### Novela en la Generación del 98

#### Innovaciones

- Lo que se cuenta pierde relevancia a favor de cómo se cuenta.
- Las historias se centran en la problemática del héroe.
- La narración suele fragmentarse en estampas.
- El narrador se diluye y los personajes hablan por sí mismos.

#### Temas

Influidos por Nietzsche, Kierkegaard, Heidegger, Schopenhauer y Kant, los novelistas de esta generación literaria conciben al ser humano como un ser temporal que observa la vida de forma trágica, abocado a la muerte, movido por la angustia existencial y alejado de la fe. Las novelas suelen ser, pues, subjetivas, en las que se pone de manifiesto la incomunicación, la soledad, el sufrimiento y el proceso mental de los protagonistas, su escepticismo y su pesimismo.

Se muestra la pobreza y mezquindad que envenenaban España, que condujeron al país a la total decadencia, y la influencia de la religión (muchos de los autores son no creyentes e incluso anticlericales). En estas novelas hay mucho de autobiografía. Los dos temas principales son:

- El tema de España. desastre de 1898. En él, España perdió sus últimas colonias (Cuba, Puerto Rico y Filipinas). Reflexionaron en sus textos sobre las causas de esa decadencia y proponen una reforma total de las conductas sociales y morales de los españoles. En todos los escritores de esta generación hay un objetivo: el descubrimiento del alma de España por medio del paisaje, en especial el de Castilla; de la historia de la vida cotidiana y de la literatura española medieval y clásica.
- El tema de la existencia. Aparecen en sus textos doloridas y personales reflexiones sobre el destino del hombre y el sentido de la vida. La muerte, el paso del tiempo, la religiosidad, el dolor de vivir..., fueron temas constantes en sus obras.

#### Estilo

Se da un deseo de renovación, tanto de las estructuras narrativas como del estilo, aunque cada autor lo hace de forma personal. Los novelistas de la Generación del 98 dan prioridad al contenido frente a la forma, y buscan la sencillez, el rigor y la efectividad del mensaje. La expresión utilizada, por tanto, fue precisa, exacta, sin adornos. Rechazaron la expresión retórica y tienden a la utilización de construcciones sintácticas simples.

## Los novelistas de la Generación del 98

### *Valle Inclán.*

Villanueva de Arosa (Pontevedra).

Se inició literariamente en el modernismo, pero pasó del modernismo a la modernidad. Podemos decir que es quien inventa en España la novela moderna. Hace una novela teatral y un teatro novelado. Entiende que la novela no puede seguir siendo un mundo cerrado e introduce las acciones simultáneas y rápidas, a la manera del cine. Las obras más representativas de este periodo son las *Sonatas (de otoño, de estío, de primavera, de invierno)* y *La guerra carlista*. Se caracterizan por una prosa modernista y los temas principales son el amor y la muerte.

Posteriormente escribe la novela *Tirano Banderas*, en la que el tema central es el del dictador y *El ruedo ibérico*, de tema histórico.

Valle cuenta el siglo XIX mucho mejor que Galdós y que Baroja, con un lenguaje más elaborado y artístico y con más valentía.

### Juicio crítico

Valle inicia la modernidad de la novela en España al introducir en sus relatos acciones simultáneas y rápidas, como en el cine. Esto mismo hará John Dos Passos en los Estados Unidos. Podemos decir que escribe una novela teatral y un teatro novelado. Los autores de los que más ha tomado son Villiers, D'Annunzio y Quevedo.

Supo hacer un subrayado violento de lo que no se ve para hacer que resalte más. Participa de esa corriente antigua violenta y fecunda del pensamiento persa e hindú.

### *Miguel de Unamuno*

Nació en Bilbao. Hombre de compleja y contradictoria personalidad, fue uno de los grandes protagonistas de la vida intelectual de principios del s. XX. Destacó sobre todo como ensayista y como novelista, aunque sus novelas no siguen el modelo tradicional.

Principales ensayos: *En torno al casticismo; Vida de don Quijote y Sancho; Del sentimiento trágico de la vida; La agonía del cristianismo*. En ellos expresó sus ideas sobre España, sus reflexiones filosóficas, en las que plantea el conflicto entre la razón y la fe, los temas de la existencia, de la inmortalidad, etc. Unamuno es un ateo que no trata de encontrar a Dios, sino de sustituirlo. Su verdadero mérito fue sacar la filosofía a la calle a través de la prensa.

Novelas: *Amor y pedagogía; Niebla; Abel Sánchez; La tía Tula; San Manuel Bueno, mártir*. Los protagonistas de estas novelas encarnan las obsesiones personales del autor. La acción es escasa y predominan los diálogos y los monólogos, que dan a conocer los pensamientos y los sentimientos íntimos de los personajes. Las llamó **nivolos**. A Unamuno solo le interesa Unamuno, personaje único de todo lo que escribe.

### Juicio crítico

Siente uno cuando lee a Unamuno que era un místico sin Dios, un místico de sí mismo. Quiere parecerse a Dios, pero al Dios que él ha creado previamente a su imagen y semejanza. Por eso en todo lo que escribe lo intuimos a él como personaje único. Más que explicar a Dios, pretende denunciarlo. Lo más profundo de su pensamiento es un continuo interrogarse sobre la consistencia ontológica de la persona bajo sus múltiples posibles personajes. Desprecia los géneros literarios y los destroza con su estilo parco y poco elegante.

En lo que más destaca es cuando filosofa por libre sobre lo humano y lo divino, tanto, que consiguió convertirse, junto con Ortega, en un motor intelectual para la cultura y el pensamiento en España. Tuvo la grandeza, como hiciera Sócrates, de sacar la filosofía a la calle.

### ***Pío Baroja***

Nació en San Sebastián. Fue miembro de la Real Academia Española.

Sus novelas incorporan preocupaciones filosóficas que reflejan su idea de la existencia: una dura lucha por sobrevivir en un mundo hostil. Es un buen paisajista urbano.

Su tono es agrio y pesimista. Manifiesta un escepticismo absoluto por los aspectos religiosos y éticos del ser humano. Se ha dicho que en sus obras hay una presencia importante de la acción, pero, en realidad, es un novelista estático.

En su estilo predominan los párrafos cortos y su léxico es sencillo y su lenguaje, conversacional. Su prosa es descuidada porque con ella no se propone transformar el mundo en texto, sino solo recoger algunos pintoresquismos de la vida.

Muchas de sus novelas aparecen agrupadas en trilogías, que comparten los personajes y el tema que abordan. Las principales trilogías son: Tierra vasca (*Zalacaín el aventurero*); La lucha por la vida (*La busca*); La raza (*El árbol de la ciencia*).

### Juicio crítico

Su sintaxis no es muy brillante ni elaborada. Sí podemos decir que fue un buen paisajista urbano. Sus descripciones de ambientes valen más por su capacidad de ver, de concretar, que por la calidad literaria, que es pobre y repetitiva. Su prosa es descuidada porque no se propone con ella transformar el mundo en texto, sino solo recoger algunos rasgos pintorescos de la vida.

Su pesimismo no es grandioso, como el de Nietzsche o el de Cioran, porque no consiguió hacer de él una obra de arte.

### ***Azorín***

**José Martínez Ruiz, Azorín.** Alicantino.

Sus obras literarias más interesantes son *La voluntad*, *Antonio Azorín*, *Las confesiones de un pequeño filósofo*, *Los pueblos* y *Castilla*. Las tres primeras están próximas al ensayo y presentan abundancia de rasgos autobiográficos. Se caracterizan por el individualismo escéptico, un acusado intelectualismo y una visión literaturizada de la vida.

*Los pueblos y Castilla* son colecciones de artículos y pequeños relatos.

### Juicio crítico

Su mayor virtud está en la precisión, en el detallismo. Tomaba muchos de los términos empleados de los manuales de los oficios para utilizar los nombres exactos de las cosas según cada una de las jergas. Busca encontrar en lo pequeño y en el momento la esencia de lo intemporal. Sin embargo, le falta imaginación y la orquestación literaria necesaria para contar y describir. Por eso utiliza la frase corta y escasa de imaginación. Estilísticamente se caracteriza por la ausencia de hilo narrativo y por un predominio de lo descriptivo y de lo discursivo. Su prosa es muy sencilla, en la que predominan los periodos sintácticos breves. Es sensible para ver la realidad, pero le falta orquestación literaria para contarla o describirla. Fue un buen conductor del tiempo al que llena de pequeñas curiosidades. Es por ello que cuenta la vida en estampas, pero incapaz de profundizar en los grandes temas filosóficos.

### Narrativa novecentista

Conscientes del desastre provocado por la Primera Guerra Mundial, defendieron un mundo nuevo basado en otros valores menos materialistas. En España, el afán de modernización y la voluntad de rebeldía adoptan una postura más equilibrada e intelectual.

Ideólogos de este periodo son Ortega y Gasset, Eugenio D'Ors, Manuel Azaña y Gregorio Marañón.

**José Ortega y Gasset.** Podemos decir que fue el gran maestro de esta generación. Reinterpreta a Nietzsche en su obra *La rebelión de las masas*. El periodismo contemporáneo le debe mucho. Defiende que para filosofar hay primero que vivir. Su obra ha permanecido por lo que tiene de filosofía de la vida.

### Juicio crítico

Tuvo una gran influencia de Nietzsche y, a su vez, él influirá mucho en José Antonio Primo de Rivera. Filosofaba sobre la marcha, a medida que vivía. Para él, había pasado el tiempo de las grandes construcciones metafísicas, de la explicación total y ordenada del mundo. Es, por lo tanto, un filósofo de la vida, no un filósofo de la Filosofía. El periodismo español le debe mucho a Ortega.

**Eugenio D'Ors.** Su fina ironía supo aportarla por la vía del periodismo. En la dura posguerra, resultó el gran animador cultural de una España en la que sobaban hambre e ignorancia.

**Manuel Azaña.** Su prosa es eficaz y contenida. Fue presidente de la República. Sus discursos parlamentarios son memorables. Fue la gran figura política del S. XX.

Como prosistas hay que citar a:

**Ramón Pérez de Ayala.** Abunda en sus novelas (*Troteras y danzaderas*) el elemento intelectual. Experimenta con la técnica y con la forma. Su léxico es muy rico, pero hay que decir que carece de pulso narrativo.

#### Juicio crítico

Su escritura es arcaizante y perezosa, como suele ocurrir con las llamadas novelas intelectuales.

**Gabriel Miró.** Crea un mundo de percepciones sensoriales. La acción y las ideas apenas existen y los objetos son los verdaderos protagonistas. Su estilo es elaborado, lírico, lento y recargado. Obras: *Las cerezas del cementerio; Nuestro Padre San Daniel; El obispo leproso.*

**Ramón Gómez de la Serna.** Se caracteriza por deshumanizar el arte y por su sentido del humor. Crea las greguerías (asociación ingeniosa de ideas, a las que él definió como metáfora + humor) y exhibiciones de humor e ingenio. Obras: *Cinelandia; El torero Caracho.* Su metaforización audaz influyó mucho en los poetas de la generación del 27. Será el gran impulsor de las vanguardias en España, aunque su vanguardismo no aspira a derribar nada, como ocurrió en Europa, sino a gozar la felicidad que emana de las cosas.

## LA NOVELA DESDE 1939 HASTA LOS AÑOS 70

### Novela existencial

Los años 40 son años difíciles de postguerra y de dictadura franquista; de aislamiento internacional, pobreza, hambre, represión y férrea censura. Se publica un tipo de novela de los vencedores con una visión dialéctica de la sociedad, dividida en «buenos y malos», bastante triunfalista. Los mejores escritores del bando de los vencedores fueron Rafael Sánchez Mazas y Agustín de Foxá. Al primero debemos la novela *Rosa Kruger* magistral en cuanto a glosa histórica y en cuanto al profundo conocimiento del mundo y de la cultura. Al segundo, *Madrid de Corte a checa*, crónica genial del hombre que sabe ver lo que es tanto en las grandes como en las pequeñas cosas.

En 1945 Carmen Laforet publica *Nada*, novela en la que una muchacha va a estudiar a Barcelona y se aloja con unos parientes derrotados en la Guerra Civil, que viven en un ambiente moral y físicamente degradado. La joven universitaria retrata sin tremendismo, pero sin tapujos y con tristeza, una ciudad y unas gentes gobernadas por la *nada*, por el vacío, el desencanto, la mezquindad, las bajas pasiones y la hipocresía social. En 1947 un joven Miguel Delibes recibe el Premio Nadal por su novela *La sombra del ciprés es alargada*, en la que también hay frustración y tristeza a pesar de la resignación religiosa. Como se ve, en la novela existencial los temas predominantes son la soledad, la inadaptación, la frustración, la muerte... Los personajes son seres marginados, violentos u oprimidos (criminales, prostitutas, etc.), a veces con taras físicas o psíquicas, que viven desorientados. Los espacios son limitados, estrechos, cerrados (una celda, un hospital, una habitación, etc.) y se observa una preferencia por la primera persona y el monólogo (el personaje cuenta su pasado).

## Novela tremendista

Algunos escritores encuentran en el enfoque existencial su forma de expresión del desconcierto, el desequilibrio de fuerzas y la angustia vital. En 1942 Camilo José Cela escribe *La familia de Pascual Duarte*, con la que se inaugura el llamado «tremendismo», caracterizado por la descripción truculenta de lo más feo de la sociedad, con personajes que cuentan hechos violentos o desagradables en un lenguaje duro, propio de su medio degradado. La novela entronca con una tradición que pasa por la picaresca, el drama rural y el determinismo de Baroja. En ella, Pascual Duarte escribe en la cárcel sus memorias y se duele de su trágico destino y de su vida, que justifica como proveniente de su herencia y de una serie de circunstancias que lo ponen en situaciones límite. Cela tiene un gran sentido del oído, de la palabra, de la frase, del diálogo. Cuenta lo tremendo con una gran impasibilidad

## Novela social

En los años 50 empieza una tímida apertura al exterior (acuerdo con EE.UU, ingreso en la ONU) que coincide con una cierta relajación de censura a editoriales «más abiertas», con el éxodo rural y la consolidación de la clase media burguesa así como con los conflictos de clase y las protestas de universitarios u obreros contra el régimen. Los autores encuentran en la novela social su instrumento para la denuncia. Los antecedentes están en el realismo español decimonónico con cierto costumbrismo (Galdós), en la Generación del 98 con su denuncia del estancamiento nacional (Azorín, Baroja) y en la literatura extranjera del neorrealismo italiano (Pasolini) o la *generación perdida* americana (Faulkner, Dos Passos, Steinbeck, Hemingway), que resaltan los rasgos desagradables o grotescos.

Hay dos tendencias de realismo social: el objetivismo (influido por el neorrealismo italiano y el conductismo americano) y el realismo crítico (influido por Sartre). En ambas hay compromiso social pero en el caso del objetivismo se refleja fielmente la realidad, conductas y diálogos de los personajes, sin mediar comentarios o interpretaciones del autor y la crítica está implícita, mientras que en el realismo crítico, esta es explícita. Ejemplo del objetivismo es *El Jarama* (1955) de Rafael Sánchez Ferlosio, novela que retrata fielmente la conducta y diálogos triviales de unos jóvenes obreros del momento disfrutando de un día de ocio a orillas del Jarama. Los diálogos reflejan sus vidas huecas y vulgares, así como otras de clientes de una venta que reflejan la generación anterior. Representativas del realismo crítico son las obras *Central eléctrica* de López Pacheco, que critica las duras condiciones laborales de los obreros de una presa, *La piqueta* de Antonio Ferres, sobre el chabolismo y *La zanja* de Alfonso Grosso, sobre las desigualdades sociales en el campo andaluz.

En las novelas de realismo social prima el personaje colectivo frente al del individuo. El lenguaje será claro y sencillo, con diálogos en estilo directo llenos de coloquialismos que alargan la acción; el narrador utiliza el punto de vista de la tercera persona omnisciente. La estructura es sencilla: hay narración lineal con cuadros de situaciones cotidianas y los espacios y tiempos son reducidos. En *La colmena* de Cela (1951) trescientos personajes, la mayoría de clase media empobrecida por la guerra, se retratan con trazos caricaturescos, a veces, y muestran la dureza de la vida española en el Madrid de postguerra. Durante la dictadura, solo Cela encontró la fórmula para hacer una novela disidente diferente y eso es lo mucho que le debe nuestra literatura.

La evocación de la infancia la hacen Sánchez Ferlosio en su novela *Industrias y andanzas de Alfanhuí*, narrando las aventuras fantásticas y poéticas de un niño que recorre el mundo ayudado por el gallo de la veleta de una torre, y Miguel Delibes en *El camino* (1950) mostrando a un niño que la noche antes de abandonar su pueblo para estudiar en la ciudad evoca sus correrías y la vida de los vecinos. La monótona vida del pueblo leonés se retrata en *Los bravos* de Jesús Fernández Santos. La crítica dura contra la burguesía de provincias está en novelas como *Mi idolatrado hijo Sisí* de Delibes y *Juegos de manos* de Goytisolo. Son singulares Ana M<sup>a</sup> Matute conjugando realismo y lirismo, y Álvaro Cunqueiro con su línea de fantasía, de mitos y elementos mágicos. Su prosa es magna tanto en invención como en estilo.

### Novela experimental

Los años 60 son los del desarrollo económico, el crecimiento del turismo y el cambio de mentalidad. Aumenta la emigración y la oposición al régimen franquista. En literatura se produce un desgaste de la novela social. Ahora interesa más la renovación (lingüística y formal) aunque no se pierda la intención crítica.

En 1962 aparece una novela de Luis Martín Santos, *Tiempo de silencio*. En ella Pedro, un médico becado para investigar sobre el cáncer, conoce el mundo de las chabolas madrileño, de donde saca sus ratones de laboratorio. Se ve implicado contra su voluntad en un aborto clandestino. Le detienen y aunque consigue demostrar su inocencia, su vida quedará marcada desde entonces por circunstancias trágicas que le llevan a abandonar Madrid y hacerse médico rural. Esta obra introduce las novedades características de la novela experimental de esta década: el enfoque existencial extendido también a las clases sociales desfavorecidas, que en la novela social eran siempre inocentes; la estructura en secuencias en vez de en capítulos, con alguna ruptura temporal para narrar hechos de seis días; el punto de vista múltiple que incluye el monólogo interior, el estilo indirecto libre y la segunda persona para hablar con uno mismo; el lenguaje experimental y culto: denso, recargado, salpicado de cultismos, tecnicismos médicos, neologismos (*churumbel*), coloquialismos (*cada cual a, chulear*), argot (*darse de naja*) y brillantes recursos retóricos; con unas descripciones y sintaxis complejas y con referencias mitológicas para describir personajes vulgares.

Otros autores representativos son: Juan Benet que publica *Volverás a Región*, en donde crea un espacio imaginario, Región, símbolo de una España degradada cuyo estilo es complejo: incluye monólogos, párrafos sin puntuación, textos ajenos a la narración, frases muy largas y saltos temporales; Juan Marsé autor de *Últimas tardes con Teresa*, novela en que un delincuente, Manolo el Pijoaparte, se relaciona con una joven universitaria rica que juega a ser revolucionaria, actitud con la que Marsé hace un retrato duro, sarcástico de esta clase social; Miguel Delibes, cuya novela *Cinco horas con Mario* (1966), es un monólogo interior de una viuda velando el cadáver de su marido y refleja con un lenguaje coloquial el enfrentamiento entre dos sectores opuestos: el suyo, tradicional y el progresista, el de su marido. Finalmente, cabe citar a Juan Goytisolo, que publica *Señas de identidad*, de estructura compleja como la vida del protagonista, fotógrafo exiliado que reflexiona sobre España cuando regresa un tiempo a la finca familiar.

En los años 70, continúa escribiéndose novela experimental, de estructura en secuencias, con ruptura temporal y punto de vista múltiple; con la técnica del contrapunto (contraste de situaciones simultáneas); con monólogo interior y digresiones; de lenguaje culto y sintaxis compleja como la de la década anterior.

## LA NOVELA DESDE 1975 HASTA NUESTROS DÍAS

### Novela poemática

La novela lírica también llamada poemática por su parecido con el poema en prosa. Desarrollan el proceso de un individuo en formación, su acceso a la experiencia. Destacan: *La lluvia amarilla* de Julio Llamazares y las obras de Javier Marías: *Todas las almas* y *Corazón tan blanco*.

Incluimos aquí también la novela intimista vuelve a lo privado con el análisis psicológico de los personajes femeninos como los de Rosa Montero, *Te trataré como a una reina* (1983) o propone historias amorosas con mezclas de humor y novela negra como en *El desorden de tu nombre* de Juan José Millás; se puede recrear la infancia o juventud, *Malena es un nombre de tango* (1994) de Almudena Grandes, y *La soledad era esto* de J.J. Millás; los sentimientos republicanos: Manuel Rivas en *El lápiz del carpintero* (1998) o los espacios rurales legendarios: *Obabakoak* (1989) de Bernardo Atxaga, en donde también hay metanovela.

### Novela histórica

Destacan la novela histórica de intención paródica (G. Torrente Ballester en *Crónica del rey pasmado*, 1989) o de recreación del pasado, *No digas que fue un sueño* (1986) de Terenci Moix; *Urraca* (1981) de Lourdes Ortiz y *En busca del unicornio* (1987) de Juan Eslava Galán; Miguel Delibes escribe sobre los protestantes del siglo XV en *El hereje* (1998); José Luis Sampedro, escribe sobre la Guerra Civil en *Octubre, octubre* (1981) o Arturo Pérez-Reverte, sobre una pintura renacentista en *La tabla de Flandes* (1990).

Aunque no se consideran obras propiamente históricas, pues se refieren a un pasado muy reciente, se podrían incluir aquí un grupo de novelas que recrean la mediocridad de la vida provinciana en la dictadura franquista: Luis Mateo Díez escribe *La fuente de la edad* (1986). Muñoz Molina, *El jinete polaco* (1991) y J.J. Armas Marcelo, *Los dioses de sí mismos* (1989).

### Novela memorialista

La novela de crítica política refleja la desilusión de las décadas 80 y 90: Juan Madrid, *Días contados*, 1993.

En la primera década del siglo XXI siguen las tendencias anteriores; si acaso se observa un auge del cuento muy en consonancia con los nuevos y ajetreados tiempos. Uno de los mejores cultivadores del relato es Alberto Méndez, *Los girasoles ciegos* (2004). Los microrrelatos de Luís Mateo Díez, J. M<sup>a</sup> Merino o Juan Pedro Aparicio también tienen mucho éxito. En los últimos años hay eclecticismo: se escriben memorias, autobiografías, libros de viaje, cuentos, relatos, micro relatos y, por supuesto, novelas de todas las tendencias. Narrativa de más o menos calidad, en todos los soportes, como los informáticos (blogs, foros...). Si acaso, una tendencia destaca sobre todas: la histórica tanto del pasado remoto como reciente (que no se abordó antes por falta de perspectiva y respeto a los principios conciliadores de la Transición pacífica hacia la democracia. A. Pérez-Reverte en *Cabo Trafalgar* (2004), *Un día de gloria* (2007) o *El asedio* (2010), e Ignacio Martínez de Pisón se acoge a la recuperación de la memoria histórica en *Enterrar a los muertos*. Muy recomendable *Patria*, de Fernando Aramburu, sobre la ruptura producida por ETA en la sociedad vasca.

## LA POESÍA DESDE EL MODERNISMO A LAS VANGUARDIAS

Los grandes movimientos poéticos de esta etapa fueron los siguientes:

### Modernismo

Surge en Nicaragua a manos del poeta Rubén Darío a finales del siglo XIX como la alternativa a la literatura burguesa y realista. Busca nuevas formas poéticas y una belleza ornamental. Estuvo influido por el parnasianismo y simbolismo franceses.

Rubén Darío es quien trae la modernidad a la poesía española. En España son del corte del modernismo simbolista los primeros poemarios de Juan Ramón Jiménez -los de su «etapa sensitiva»- y las *Soledades, galerías y otros poemas* de Antonio Machado.

### Generación del 98

Movimiento exclusivamente español que reacciona ante la llamada crisis del 98 tras la pérdida de las últimas colonias, la crisis económica, política y social. Dentro de los poetas de esta generación hay que citar a Unamuno, quien denuncia el atraso y la miseria del campesino castellano y reivindica la necesidad de regeneración nacional. Contrastan el localismo del 98, frente al universalismo del Modernismo. El léxico de los primeros es menos retórico y sus versos más cortos. El principal poeta de la generación del 98 es el sevillano Antonio Machado, nombrado anteriormente. Sus dos grandes obras son *Soledades* y *Campos de Castilla*.

### Novacentismo o Generación del 14

El ideólogo de este movimiento fue Ortega y Gasset, quien postula en su obra *La deshumanización del arte* la necesidad de una poesía pura, alejada de los sentimentalismos decimonónicos. Esta poesía desnuda e intelectualizada la practicaron Juan Ramón Jiménez y Ramón Gómez de la Serna, creador este último de sus famosas *greguerías* (pequeñas composiciones que aúnan metáfora y humor), primeros pasos hacia la poesía de vanguardia, que tendrá su apogeo en torno a 1920. Dentro de las **vanguardias** cabe citar en España el **Ultraísmo**, en el que destacaron poetas como Rafael Cansinos Assens, Guillermo de Torre, Juan Larrea o Gerardo Diego, quienes incorporan a la poesía el mundo contemporáneo y urbano y dieron mucha importancia a la metáfora, el humor y la sorpresa. También el **Creacionismo**, con el poeta Juan Larrea. Considera la poesía como el instrumento artístico de creación más completo.

En los primeros años 30 irrumpe una poesía de denuncia y de contenidos sociales. Lo onírico y lo irracional se reivindican también como material poético.

## LA POESÍA DEL GRUPO POÉTICO DEL 27

Se trata de una promoción literaria de calidad excepcional que destacó especialmente por su poesía.

### Características

- Todos los escritores de la generación nacieron en fechas cercanas, les unieron lazos de amistad y se produjo un intercambio cultural entre ellos.

- Eran admiradores de la poesía de Góngora y casi todos acudieron al acto celebrado en el Ateneo de Sevilla en 1927 para celebrar el tercer centenario de la muerte de Góngora.
- Todos intervinieron activamente en la vida cultural de la época.

### Etapas

- Primera. Influida por Juan Ramón Jiménez y por los movimientos de vanguardia.
- Segunda. Etapa en la que cada escritor busca su voz personal.
- Tercera. Comienzan a preocuparse por lo social y lo político y reciben la influencia del surrealismo.
- Cuarta. Tras la Guerra Civil, la mayoría de los componentes se exilian. Su poesía se caracteriza por la plasmación del desarraigo del exiliado.

## **Principales representantes**

### Federico García Lorca

Nació en Fuente Vaqueros (Granada). Fue fusilado al comienzo de la Guerra Civil. En su producción poética encontramos tres líneas:

- La línea neopopularista, caracterizada por la revitalización de la tradición, el empleo de composiciones breves, el verso corto, los estribillos, las repeticiones y la eliminación de elementos superficiales. Pertenecen a esta línea sus obras *Poema del cante jondo* y *Romancero gitano*.
- La línea de corte surrealista en la que destaca *Poeta en Nueva York*.
- La búsqueda del equilibrio y de una voz personal en *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* y *Sonetos del amor oscuro*.

### Rafael Alberti

Nació en El Puerto de Santa María (Cádiz). Su producción poética podemos encuadrarla en cuatro etapas:

- Primera. De tendencia neopopularista, como Lorca. Pertenecen a ella *Marinero en tierra*, *La amante* y *El alba del alhelí*.
- Segunda. De influencia surrealista (*Sobre los ángeles*).
- Tercera. Literatura comprometida de corte cívico-social (*El poeta en la calle*).
- Cuarta. Literatura del exilio (*Entre el clavel y la espada*).

### Pedro Salinas

Nació en Madrid. Producción poética:

- Primera etapa. De influencia vanguardista y de Góngora (*Seguro azar*)
- Segunda etapa. Producción amorosa influida por Bécquer (*La voz a ti debida*, *Razón de amor*, *Largo lamento*).
- Tercera etapa. Reflexiones sobre la existencia humana (*El contemplado*, *Todo más claro*, *Confianza*).

### Jorge Guillén

Nació en Valladolid. Concibió su obra como una totalidad y estuvo muy influida por Juan Ramón Jiménez. En ella exalta el gozo de la existencia y la perfección de la naturaleza. Destacan *Cántico*, *Clamor*, *Homenaje* y *Final*.

### Luis Cernuda

Nació en Sevilla. En su producción distinguimos dos etapas:

- Anterior a la Guerra Civil. Se mezclan poemas de corte surrealista con otros de expresión intimista y personal en los que considera el amor como una aspiración imposible (*La realidad y el deseo*).
- Producción en el exilio. *Desolación de la quimera*.

### Vicente Aleixandre

Nació en Sevilla. Recibió el premio Nobel de Literatura en 1977. En su obra distinguimos:

- Una poesía de canto al amor y a la naturaleza en la que lo mineral y lo animal salvaje constituyen las manifestaciones más puras de la existencia. Los amantes consiguen su plenitud amorosa cuando mueren y se funden con la naturaleza (*Espadas como labios*, *La destrucción o el amor*, *Sombra del paraíso*).
- Poesía de exaltación del hombre solidario (*Historia del corazón*).

## **LA POESÍA DESDE 1939 A LOS AÑOS 70**

### Poesía testimonial

La lírica española de los primeros años de posguerra no puede entenderse sin tener en cuenta la situación histórico-política y social del momento. Tras la Guerra Civil, la sociedad española queda dividida en dos bandos, el de los vencedores y el de los vencidos y la brecha que los separa afectará de forma muy particular al ámbito cultural. El exilio exterior de buena parte de los escritores vivos, afines a la República, el asesinato de Federico García Lorca y el encarcelamiento del joven Miguel Hernández dejarán apenas sin modelos a las nuevas generaciones poéticas y la producción lírica de aquellos que se quedan en el llamado exilio interior deberá esquivar la fuerte presión de la censura.

En los años 40, la producción lírica de los poetas que se quedan en España girará, principalmente, en torno a las revistas literarias. La revista *Garcilaso* agrupará a los escritores afines al régimen oficial, la llamada «juventud creadora» (Luis Rosales, Leopoldo Panero o Luis Felipe Vivanco, entre otros) que practicará lo que Dámaso Alonso llamó poesía arraigada: una poesía que presentaba un mundo coherente, ordenado y sereno, inclinada hacia temas como Dios, la patria y la familia y formalmente caracterizada por una perfección de corte clásico.

Como contrapunto a *Garcilaso* nace en León *Espadaña*, revista que reúne a los poetas contrarios al régimen cuya visión del mundo está marcada por el pesimismo ante el caos y la injusticia. Se trata de una poesía desarraigada, la de aquellos para quienes «el mundo nos es un caos, una angustia y la poesía una frenética búsqueda de ordenación y de ancla» (en palabras de Dámaso Alonso). Se trataba de una poesía de corte existencialista y de tono trágico, más preocupada por indagar en las causas del sufrimiento humano que por los primores estéticos. La religiosidad, también presente, estará tratada con un tono de desesperanza y de duda en poemas en los que se e increpa a Dios sobre las causas de

tanto dolor. Los primeros poemarios de Gabriel Celaya y de Blas de Otero se enmarcarán dentro de esta corriente desarraigada cuya cumbre se alcanza, sin duda, en el año 1944 con la publicación de *Sombra del paraíso*, de Vicente Aleixandre e *Hijos de la ira*, de Dámaso Alonso.

No obstante, en los años 40 hay también voces que se alejan de estas dos tendencias predominantes. Cabría destacar, por su relevancia, a los poetas reunidos en torno a la revista *Cántico* (el cordobés García Baena, su principal representante y otros como Juan Bernier o Ricardo Molina) y a los poetas del Postismo, último movimiento vanguardista fundado por Carlos Edmundo de Ory que defendía la libertad expresiva y el sentido lúdico del arte.

### Poesía social

En la década de los 50, el tono individualista de la lírica anterior irá dejando paso a una poesía concebida como comunicación, en la que el poeta se erigirá portavoz del sufrimiento colectivo. De la poesía de indagación del dolor humano se pasa a la poesía de denuncia directa de los males sociales: es lo que se conoce como poesía social, una poesía que debe tomar partido ante los problemas del mundo y ser instrumento de cambio político y social, para lo cual es necesario un lenguaje sencillo y directo con el que llegar a «la inmensa mayoría». El mensaje prima sobre la forma poética y que, alejada de los propósitos juanramonianos, seguirá la estela de poetas como Miguel Hernández o Antonio Machado. Gabriel Celaya (*Cantos íberos*, 1955), Blas de Otero (*Pido la paz y la palabra*, 1955) o José Hierro (*Quinta del 42*, 1952) son los principales cultivadores. Asumen la interpretación marxista de la historia.

### Poesía del conocimiento

La poesía pasará, así, de considerarse forma de comunicación a entenderse como una forma conocimiento del mundo que nos rodea. Se trata de una lírica inconformista, pero con cierto escepticismo que les permite alejarse del panfleto político y acercarse a una poesía «de la experiencia personal». Es lo que conoce como poesía del medio siglo o poesía de la experiencia, en la que cabe destacar el retorno de los temas íntimos: la evocación de la infancia, la familia y, sobre todo, la recuperación de temas como la amistad, el amor o el erotismo (con presencia de la homosexualidad). Estilísticamente, se rechaza tanto el patetismo «desarraigado» como el prosaísmo de los poetas sociales y se busca un estilo aparentemente conversacional no exento de ironía. El llamado «Grupo de Barcelona» (Gil de Biedma, José Agustín Goytisolo, Carlos Barral) es el que aglutina a los poetas más visibles; aunque habría que mencionar también al leonés Antonio Gamoneda, al asturiano Ángel González o al gallego José Ángel Valente.

### Poesía del exilio

Para completar el panorama de la poesía española de estas tres décadas es necesario mencionar la poesía del exilio. El tema recurrente de los poetas exiliados es el de la patria dejada atrás: una patria ocupada por el bando vencedor hacia la que, en un primer momento, se siente rechazo. Con el tiempo, esta visión se va matizando y va surgiendo un sentimiento de añoranza de una tierra donde los poetas vivieron su infancia y juventud. *Español del éxodo y del llanto*, de León Felipe, es una de las obras cumbre de la literatura del exilio.

En definitiva, la producción literaria de la inmediata posguerra sufre las consecuencias directas de la guerra y se hace eco de la fractura que separa a los vencedores de los vencidos en la contienda. Aquellos poetas que no dejan su España natal se quedarán en un exilio interior vigilado de cerca por la censura; otros escribirán desde el exilio. Poco a poco y durante la década de los 50, esta poesía de corte existencial irá dejando paso a una poesía concebida como instrumento de cambio social y que, bajo la pluma de los «niños de la guerra», irá abandonando en la década siguiente, el tono de denuncia directa para inclinarse, con cierto distanciamiento irónico, hacia temas como la amistad o el amor en un lenguaje cuidado pero cercano al lector.

## **LA POESÍA DESDE LOS AÑOS 70 HASTA NUESTROS DÍAS**

### Poesía culturalista

En la década de 1970 surge un grupo llamado los novísimos que cultivan una poesía culturalista al que pertenecieron poetas como Pere Gimferrer, Leopoldo M<sup>a</sup> Panero, Antonio Martínez Sarrión, Félix de Azúa, Vicente Molina Foix, Ana M<sup>a</sup> Moix, Luis Alberto de Cuenca o Luis Antonio de Villena. Se trata de un grupo poético que no cree en la poesía como vehículo de comunicación y abandonan el tono intimista y autobiográfico de la década anterior. Tienen una imagen del poeta parecida a la del Modernismo, es decir, un ser aparte que se eleva sobre el común de los mortales haciendo gala en sus poemas de una gran exhibición de su cultura. Les encantan los grandes medios de comunicación de masas, simpatizan con los movimientos hippies y reivindican el rock y la democratización de la cultura. Son temas recurrentes en sus poemas la denuncia de la guerra de Vietnam, la publicidad, el mundo de Hollywood y el erotismo, expuestos todos con una gran libertad formal y puestos en una voz poética diferente al autor.

Dentro de esta década publican también los autores del conocido como Equipo Claraboya, fundado por Agustín García Calvo y Luis Mateo Díez. Se oponen a los novísimos y proponen una poesía neomarxista de corte social.

### Poesía de la experiencia

En la década de 1980 se comienza a hablar de poesía postnovísima o poesía de la experiencia, impulsada por Julio Llamazares y Jon Juaristi. Reivindican la recuperación del realismo y vuelven al concepto de poesía como comunicación con una gran presencia del humor, la ironía y los temas íntimos. Incluye las siguientes tendencias:

- Neosurrealismo. Se caracteriza por composiciones apasionadas, llenas de imágenes innovadoras y por la irracionalidad del lenguaje. Cabe citar a Blanca Andreu.
- Neorromanticismo, practicado por Antonio Colinas.
- Poesía épica. Se sitúa en espacios rurales de características míticas. Julio Llamazares.
- Poesía erótica, vista desde el punto de vista femenino y cultivada por Ana Rosetti y Aurora Luque.
- Culturalismo refinado de Luis Antonio de Villena.
- Poesía conceptual, también conocida como poesía del silencio. Los principales representantes son Antonio Gamonda, Ángel Valente y Andrés Sánchez Robayna.

- Poesía de la experiencia. Lírica de temas cotidianos y urbanos que da una visión desencantada de la vida. Incluye a poetas como Luis García Montero, Felipe Benítez Reyes, Jon Juaristi o Andrés Trapiello.
- Poesía femenina, promovida por la editorial Hiperión en antologías como *Las diosas blancas* y *Ellas tienen la palabra*.

### Poesía neovanguardista

En la década de 1990 y principios del nuevo milenio se agudizan las acusaciones mutuas entre los defensores de la poesía de la experiencia y los de la poesía del silencio. Ello da como resultado que a finales de la década de los 90 surja una nueva tendencia conocida como poesía de la diferencia o neovanguardista, promovida por Antonio Rodríguez Jiménez. Propugna la libertad creativa individual y acusa a los poetas de la experiencia de una relación clientelista con los poderes públicos.

En los últimos años han surgido dos colectivos dignos de mención: Alicia bajo cero y Voces del extremo, coordinados por Antonio Orihuela. Reivindican una poesía comprometida, crítica y política.

Como características generalizadas de la poesía contemporánea hay que señalar su popularización en Internet y el fenómeno de la micropoesía: pequeños pildorazos poéticos de consumo rápido.

## **EL TEATRO DESDE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX HASTA 1939**

### La comedia burguesa

También conocido como “comedia burguesa o de salón”. Dirigido a la burguesía, trata de forma amable problemas sociales, rurales o urbanos, acercándose en ocasiones a la farsa italiana. Las más representadas fueron las de **Echegaray**, quien recibió el Premio Nobel en 1904. A pesar de este galardón, hay que decir que sus obras son demasiado grandilocuentes.

Impulsor de nuevas tendencias es **Jacinto Benavente**. En él se advierten huellas del teatro simbolista y del de Óscar Wilde y del de Ibsen. En su primera obra, *El nido ajeno*, censura la opresión de la mujer casada en la sociedad burguesa. De carácter modernista son *Despedida cruel* y *La noche del sábado*. Luego evolucionó hacia el conservadurismo. Sus principales obras son *Los intereses creados*, *Señora ama* y *La malquerida*. La primera contrapone en tono de farsa materialismo y espiritualismo desde un cierto escepticismo cínico y pragmático. Las otras dos siguen el modelo del drama rural, dominado por la fatalidad y por un violento mundo de pasiones. Benavente fue elegido miembro de la Real Academia Española y recibió el Premio Nobel en 1922. Su principal figura es Jacinto Benavente (*El nido ajeno*, *Los intereses creados*, *La ciudad alegre y confiada*, *La malquerida*, *Señora ama*).

Posteriormente, triunfará un teatro histórico en verso de corte totalmente casticista que reivindica una vuelta a la tradición teatral española y se inspirará en las comedias barrocas y en los dramas románticos. A esta línea teatral pertenecen autores como **Villaespesa**, y, sobre todo, **Eduardo Marquina**.

## El esperpento

Se debe al gran dramaturgo de la Generación del 98 Valle-Inclán. Su originalidad, sus planteamientos radicales, la riqueza y expresividad de su lenguaje, lo distinto de sus temas, son algunas de las razones por las que las obras de Valle-Inclán permanecieran fuera de los escenarios de su tiempo. Fue radical en su crítica de la sociedad, de la cultura y de la política. Defiende que el teatro no puede reducirse a una unidad de acción, lugar y tiempo.

Sus primeras obras teatrales se inscriben en la corriente modernista.

La segunda época es la del ciclo mítico en la que inscribimos sus *Comedias bárbaras* y *Divinas palabras*. Ambientadas en la Galicia mítica y rural y con unos personajes inhumanos que actúan gobernados por instintos y pasiones violentas y primitivas como la avaricia y la lujuria extremas.

La tercera es la del esperpento. Es un género literario creado por él, basado en la deformación sistemática de personajes y valores, con la que denuncia la realidad social y política de la sociedad española de su tiempo. Los personajes son seres grotescos que viven en un mundo grotesco. El valor literario de los esperpentos es la ruptura que representan frente a la tradición. Con los esperpentos, Valle se convierte en un precursor del moderno teatro crítico. Los principales rasgos formales de los esperpentos son los siguientes:

- El uso de contrastes entre lo doloroso y lo grotesco, lo trágico y lo cómico.
- La gran riqueza del lenguaje.
- Acotaciones teatrales muy literarias que adquieren valor en sí mismas.
- La gran abundancia de personajes y los continuos cambios de espacio y tiempo entre las escenas.

El teatro esperpéntico agrupa a obras como *Luces de bohemia*, en la que se narra la última noche del poeta ciego y bohemio Max Estrella quien, acompañado por Don Latino de Hispalis, personaje que simboliza “lo español”, recorre los diversos ambientes de Madrid, y en todos encuentra motivos para la desolación. Totalmente desesperanzado, se deja morir, abandonado por Don Latino. Previamente habían hecho lo mismo su mujer y su hija.

También son destacables *Los cuernos de don Friolera*, parodia del teatro calderoniano con su concepto melodramático del honor; *Las galas del difunto*, trata sobre la miseria de los repatriados de la guerra de Cuba e incluye una caricatura de Don Juan Tenorio; *La hija del capitán*, en la que esperpentiza el golpe de estado de Primo de Rivera.

## El teatro poético

El principal representante es Federico García Lorca, perteneciente a la Generación del 27. Su teatro puede llamarse poético porque mezcla en él el verso y la prosa y, especialmente, por la raíz poética de la que nacen sus argumentos y su lenguaje.

Los temas dominantes son el enfrentamiento entre el individuo y la autoridad, la frustración, el amor y la muerte. La mayoría de sus protagonistas son femeninas.

Dentro de sus obras debemos nombrar:

- Las farsas *Tragicomedia de Don Cristóbal y la Señá Rosita*; *El retablillo de Don Cristóbal*; *La zapatera prodigiosa*; *amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín*. Tocan el tema de los matrimonios por interés y el tema tradicional de la mujer joven casada con un hombre viejo. Provocan una risa amarga.
- Los dramas líricos *Mariana Pineda* y *Doña Rosita la soltera*.
- De rasgos surrealistas: *El público*, despliega la historia de un amor homosexual con una gran complejidad técnica; *Así que pasen cinco años*, en la que anula las convenciones espaciales y temporales del teatro realista; *Comedia sin título*, que es una premonición de la Guerra Civil.

Las obras teatrales más importantes de Lorca son sus tres grandes dramas rurales. Los tres presentan rasgos comunes: la índole sexual de los temas tratados; la mujer como protagonista; la ambientación en el campo andaluz; el desenlace trágico.

- ***Bodas de sangre***: En este drama el anhelo amoroso se enfrenta a las normas sociales. La novia huye con Leonardo, un antiguo amor, el mismo día de su boda. El novio oficial los persigue y ambos hombres se acuchillan mutuamente y mueren. Se caracteriza por la unión de realismo y poesía, de prosa y verso y por el clima tenso y dramático.
- ***Yerma***: Yerma desea con todas sus fuerzas ser madre pero no se queda embarazada a pesar de intentarlo todo. La realidad era que el marido no quería tener hijos. Cuando descubre ella descubre la verdad, lo mata, rebelándose así contra su destino.
- ***La casa de Bernarda Alba***: En esta obra se plantea el tema del honor familiar y la imposible superación de las barreras sociales. La implacable Bernarda Alba, a la muerte de su segundo marido, impone un luto riguroso de ocho años a sus cinco hijas. Su hija menor, Adela, se rebela contra esta situación, pues desea vivir su pasión amorosa por Pepe, el Romano, prometido de su hermana angustiada. Al ser descubierta, y creyendo muerto a su amante, la joven se suicida. Se trata de un drama sobrecogedor e intenso. En él vienen a confluír las grandes obsesiones de Lorca y el lenguaje adquiere un acento patético de difícil superación.

## EL TEATRO DESDE 1939 HASTA NUESTROS DÍAS

### El teatro de humor

Cierta innovación representa el teatro del humor sin acidez y biempensante de Jardiel Poncela cuyo teatro de lo inverosímil fue muy criticado. *Eloísa está debajo de un almendro* (1940) es una comedia de humor negro, incoherente, en la que al final se explican los personajes y las situaciones. El protagonista pasa treinta años encerrado en una habitación dentro de la cual se ha fabricado su propio mundo sin guerras (ni civil ni mundial). Siempre hay en su teatro criados fieles a sus señores, impasibles ante lo absurdo, que encarnan el sentido común. Por su parte, Miguel Mihura escribió en 1932 *Tres sombreros de copa* y si no hubiera tardado veinte años en estrenarla, habría sido considerado un revolucionario del teatro europeo, concretamente del teatro del absurdo. En la obra, el serio y formal Dionisio se enamora la víspera de su boda de Paula, una desenfadada actriz de variedades. A pesar de que descubre que su vida de casado promete ser convencional y aburrida, opta por casarse y seguir las convenciones sociales antes que su propia realización personal. El verdadero mérito de la obra estriba en lo que Bousoño

llama *ruptura del sistema*, es decir, en una comicidad insólita de situaciones, personajes y de lenguaje verbal.

### El teatro realista

El teatro realista o teatro del compromiso activo se abre en 1949 con *Historia de una escalera* de Antonio Buero Vallejo. La obra presenta la vida de unas familias madrileñas, vecinas todas de una escalera, que ven cómo sus fracasos y miserias se perpetúan en la siguiente generación, la cual repite los mismos comportamientos. En 1953 Alfonso Sastre estrena *Escuadra hacia la muerte* en que denuncia el belicismo de la época a través de la rebeldía de cinco soldados en misión suicida en una hipotética tercera guerra mundial. Ambos autores intentan remover conciencias a través del teatro: Buero es menos fatalista que Sastre (más existencialista) y su realismo es simbólico (*En la ardiente oscuridad* trata de ciegos que viven felices hasta que son conscientes de sus limitaciones) frente al de Sastre, que es social. Buero es posibilista (representar es lo que importa) y Sastre, imposibilista (escribir es más urgente que estrenar). Este último funda con José M<sup>a</sup> de Quinto el G.T.R. (Grupo de Teatro Realista), un teatro de rebelión con más expectativas que éxito. Con él se ha abierto la vía al teatro realista de los años 60, con autores como Lauro Olmo (*La camisa*, sobre el paro y la emigración al extranjero); José M<sup>a</sup> Rodríguez Méndez (*Los inocentes de la Moncloa*, sobre opositores víctimas de la España del momento); José Martín Recuerda (*Las salvajes en Puente San Gil*, sobre el puritanismo y la hipocresía social); Ricardo Rodríguez Buded (*La madriguera*, o habitación de alquiler símbolo de la opresión) y Carlos Muñiz (*El tintero*, sobre un oficinista fracasado que se suicida).

### El teatro vanguardista

A finales de los años 60, se desarrolla el «Nuevo Teatro», teatro vanguardista y experimental, que repara en la deshumanización de la sociedad, con dos tendencias, una simbólica: José Ruibal, Miguel Romero Esteo, Manuel Martínez Mediero y otra experimental: Buero Vallejo, Francisco Nieva y Fernando Arrabal. Buero Vallejo incorpora el llamado por Doménech *efecto de inmersión* que introduce en el drama al espectador cuando, por ejemplo, se apagan las luces en obras de ciegos -*El concierto de San Ovidio*-; se va la voz cuando hay sordos -*El sueño de la razón*- o vemos una celda donde antes habíamos visto, como el protagonista, una habitación de estudiantes -*La fundación* (1973)-; Francisco Nieva, incluye erotismo, absurdo y técnicas cinematográficas y surrealistas. Fernando Arrabal se exilia voluntariamente en Francia para dar rienda suelta a su creatividad y escribe un teatro absurdo en el que mezcla lo absurdo con lo cruel sobre política, religión y sexualidad (*Pic-Nic*, *Los hombres del triciclo*, *El cementerio de automóviles*, *El Arquitecto y el emperador de Asiria...* ). El teatro universitario, el de Cámara y el de Arte y ensayo se transforman en el llamado teatro independiente (al margen del teatro comercial) que sin dejar de ser crítico ante el sistema, busca nuevas formas de expresión y prepara a sus propios actores según las técnicas de Stanislavski y Brecht. Estos grupos dan a conocer en España obras y tendencias proscritas (Brecht, Sastre, Pinter, Weis), crean el texto en grupo, colectivamente; utilizan todos los recursos escénicos posibles (luz, sonido, música, danza, mimo, formas del circo, de la comedia musical, del teatro de títeres, etc.) y rompen la barrera entre escenario y patio de butacas. Hacia fines de los 70 se impuso el teatro de calle, el de objetos... con más espectáculo que texto. La temática coincide con la de la posmodernidad (parodias de la televisión, publicidad y mitos; críticas a la propiedad, el

imperialismo, la burguesía; reflexiones sobre el conflicto generacional, el sexo, la guerra de Vietnam, el hambre de la India...). Con el tiempo, algunos de estos grupos se profesionalizan y proliferan hasta nuestros días: Teatro Universitario de Murcia; Los Goliardos y Tábano en Madrid; Teatro Estudio Lebrijano y La Cuadra en Sevilla; Els Joglars, Els Comediants, Dagoll Dagom, El tricicle, La Fura dels Baus y La Cubana en Cataluña; Teatro Circo en Galicia...

En la democracia, confluyen todas las tendencias: hay un teatro *underground* y *alternativo* (que o no se representa o lo hace en salas pequeñas); se funda en 1983 la Compañía Nacional de Teatro Clásico; se adaptan novelas conocidas (*Cinco horas con Mario* de Delibes) y surgen nuevos autores-actores: Fernando Fernán Gómez (*Las bicicletas son para el verano*, 1982) o se recupera a los exiliados (Alberti, Arrabal) u olvidados (Lorca, Valle Inclán). Los realistas consagrados siguen teniendo éxito: Martín Recuerda (*Las arrecogías del beaterio de Santa María Egipcíaca*, 1970 y estrenada en 1977); Sastre (*La taberna fantástica* de 1966 y estrenada en 1985), Antonio Gala (*Petra Regalada*, 1980). También lo tiene la comedia burguesa, cuyos actores permanecen muchos años en cartel: Alfonso Paso (*Enseñar a un sinvergüenza*), Adolfo Marsillach (*Yo me bajo en la próxima, ¿y usted?*) y hablan de la transición: Ana Diosdado, en *Los ochenta son nuestros*, y Juan José Alonso Millán en *Capullito de alhelí* (1984) en que dos homosexuales deciden conocerse personalmente la noche intento de golpe de estado del 23 F en Valencia.

En nuestros días, no hay novedades significativas, salvo que el texto se revaloriza y se produce un *boom* inusitado del género del musical (*El hombre de la Mancha*, *Mamma Mía*, *Hoy no me puedo levantar*...). Hay dos líneas diferenciadas: la realista (teatro asunto) y la vanguardista (teatro imagen). Los neorrealistas o «generación del 82» proceden del teatro independiente y ambientan sus obras tanto en el presente como en el pasado histórico: José Luis Alonso de Santos (*La estanquera de Vallecas* y *Bajarse al moro* sobre delincuencia urbana y la droga respectivamente); Fermín Cabal (*Caballito del diablo* y *¡Esta noche, gran velada!*, sobre la droga y la corrupción en el boxeo); Ignacio Amestoy (*Pasionaria; De Jerusalem a Jericó*, 2004) y José Sanchís Sinisterra (*¡Ay, Carmela!*) sobre una pareja de actores republicanos en bando nacional que opta por sobrevivir -él- o morir con dignidad -ella; de igual ambientación son: *Terror y miseria en el primer franquismo* de 2002 y *Flechas del ángel del olvido* de 2004). Las últimas promociones también recrean el pasado: Ernesto Caballero en su obra *En la roca*, 2009, muestra a dos espías que intentan matar a Franco; hablan de la «guerra de sexos»: Paloma Pedrero (*La llamada de Lauren*, 1984; *Loca de amor*, 1998); Carmen Resino (*Los eróticos sueños de Isabel Tudor*, 1992); J.L. Alonso de Santos (*Cuadros de amor y humor, al fresco*, 2006; *En el oscuro corazón del bosque*, 2009) y expresan el fracaso y desencanto contemporáneos: Juan Mayorga (*La paz perpetua*, 2008); Antonio Álamo (*Cantando bajo las balas*, 2007); Paloma Pedrero (*Caídos del cielo*, 2008). Los neovanguardistas hacen montajes espectáculo, por ejemplo, La Fura dels Baus; La Cuadra de Salvador Távora, que saca un caballo al ruedo en Carmen, y Rodrigo García y Carnicería Teatro, que va más allá de la *performance*.